EL DIARIO VASCO

Publicación	El Diario Vasco
Soporte	San Sebastián, 40
Circulación	Prensa Escrita
Difusión	64 774
Audiencia	55 923
	167 769
Fecha	21/04/2020
País	España
V. Comunicación	9 910 EUR (10,792 USD)
Tamaño	252,69 cm² (40,5%)
V.Publicitario	3462 EUR (3770 USD)

España pide un 'plan Marshall' de 1,5 billones a fondo perdido

Propone a la UE una bolsa para la reconstrucción basada en subvenciones y no en préstamos como parte del presupuesto de la UE hasta 2027

SALVADOR ARROYO

BRUSELAS. Subvenciones directas en lugar de préstamos. Criterios «claros y transparentes» en el reparto como el porcentaje de población afectada, los puntos de desplome del PIB (Producto Interior Bruto) o el impacto en el desempleo. 1 ó 1,5 billones de euros de dotación base y el presupuesto plurianual de la Unión Europea (2021-2027) como la herramienta de garantía y distribución de ese dinero. Esos son algunos de los puntos fundamentales de la propuesta que España defenderá en la cumbre por videoconferencia que los líderes celebrarán este jueves. Es la idea que La Moncloa tiene del 'nuevo plan Marshall' que demanda desde hace semanas. Y en la que desaparece definitivamente cualquier alusión a una mutualización de deuda en forma de eurobonos o coronabonos.

El documento oficioso, fechado el domingo y con una extensión de tres folios, se estructura en tres puntos. Y es el segundo, encabezado como 'Establecimiento de un fondo de recuperación', el que desgrana la idea con la que se pretende hilar fino para romper las divergencias norte-sur sobre como encarar el largo camino de la recuperación social y económica post-coronavirus.

Simplificando, el sustrato es el mismo que maneja la Comisión; el que demanda la Eurocámara; y el que soporta la fórmula lanzada por Francia a finales de marzo. Para sortear el rechazo de Alemania, Holanda y otros países de la Europa septentrional a los eurobonos, las cuentas a largo plazo de toda la Unión (el gran presupuesto o MFF por sus siglas en inglés) son las que han de proyectar la solidaridad de los socios europeos .

El nuevo mecanismo se complementaría con las medidas ya anunciadas (el medio billón del Eurogrupo) y el «papel clave» que tendría que seguir desempeñando el Banco Central Europeo (BCE) para «asegurar la estabilidad financiera» aportando liquidez a los Estados.

El dinero para los países más golpeados por la Covid-19 debería estar disponible el 1 de enero como «deuda perpetua»

Sectores más afectados

El matiz que Madrid incorpora es que el 'nuevo' dinero, en lugar de prestarse, en lugar de generar más deuda, se habilite como ayuda a los sectores más golpeados por la pandemia (turismo y transporte especialmente), y a proyectos en línea con la transformación digital y el respeto ecológico. Entregas directas, sin obligación de desembolso. «Deuda perpetua» que debería estar disponible ya el 1 de enero de 2021 y mantenerse «dos o tres años» para «relanzar las economías de los países más afectados».

La canciller Angela Merkel subrayó ayer que de coronabonos nada, que «Alemania quiere ser y será solidaria», pero a través de mecanismos comunitarios. Y esas cuentas a siete años, que se construyen sobre la base de un porcentaje común de las rentas nacionales brutas, podrían cuadrar a Berlín como 'salvavidas'. Aunque tampoco hay que olvidar que la última cumbre presencial de líderes de febrero (con el MFF como único asunto) acabó en bloqueo, entre otras cosas porque Alemania no quería superar el techo del 1% de esa renta. España subraya que la futura magnitud debe ajustarse «a una crisis sin precedentes». Y que la base para empezar a hablar es el 1,114% que ofertó la Comisión –el Parlamento Europeo ya reclamaba antes de la Covid-19, el 1,33%–.

En el escrito recibido en Bruselas, Madrid insiste en que hay que acelerar con los préstamos por valor de 540.000 millones que articuló el Eurogrupo (con origen en el fondo de rescate o Mede, el Banco Europeo de Inversiones y el programa Sure para financiar ERTES). Deberían activarse para el 1 de junio. La urgencia de la situación lo requiere.

El coronavirus golpea a la vivienda cuando se estaba desacelerando

La pandemia y el confinamiento han congelado las operaciones de compraventa y oscurecido las perspectivas para cuando llegue la «nueva normalidad», debido a la debilidad en que se espera que se encuentre la demanda, afectada por el desempleo, la reducción de ingresos y la desconfianza. Pero la Covid-19 impacta al mercado inmobiliario cuando éste ya se estaba desacelerando en términos generales. Así lo muestran las estadísticas que ayer publicó el Consejo General del Notariado tanto respecto a la evolución de los precios como al número de compraventas en 2019. El año pasado se realizaron 570.648 transacciones de viviendas, una caída del 2,7% respecto a las 586.397 de un año antes. Ese descenso medio en el número de operaciones se queda corto frente al 10% que bajaron en Baleares o a las caídas superiores al 8% en Madrid, Navarra o La Rioja